

casa



patas

Flamenco en vivo

Rocío Molina flamencalibre

Rocío Molina es uno de los valores en alza del flamenco. Ha destacado tanto en montajes con otros artistas como en sus propias creaciones gracias a un estilo personal y a pesar de su juventud. Actualmente participa en el montaje "Mujeres" junto a Merche Esmeralda y Belén Maya y ha estrenado su último trabajo "Almarío". Cada vez que se sube al escenario el baile de esta mala-gueña es una muestra de un talento excepcional y de una sensibilidad especial que otros hielan a base de técnica. Rocío es un deleite de movimientos, un halo de libre frescura que abre un nuevo camino al baile flamenco femenino.

Rocío, este año ha sido muy fructífero para ti porque has participado en numerosos espectáculos, has estrenado también un montaje propio y, además, se ha reconocido tu trabajo...

Sí, el 2007 ha sido un año muy bueno pero a la vez uno de los más duros. Lo bonito es tener una recompensa al esfuerzo y que la gente de la calle lo vea y te apoye. Estoy muy contenta.

Ahora mismo estás trabajando en el espectáculo "Mujeres" con Belén Maya y Merche Esmeralda, ¿qué resaltarías de este montaje que está teniendo tanto éxito?

El compañerismo que tenemos entre bailaoras de generaciones distintas y que Belén y Merche son dos artistas extraordinarias. Pero lo que más me gusta es el respeto que nos tenemos a pesar de la edad, dentro y fuera del escenario.

Juntar tres mujeres en el flamenco no es fácil...

No, además de tres generaciones distintas, tres experiencias, tres cabezas pensantes ¡y mujeres!, que tenemos tela. Podía haber sido duro pero no. De toda mi experiencia en colaboraciones, ésta es de la más bonitas.

Habéis actuado en Estados Unidos, ¿cómo os han acogido?

Es sorprendente porque el espectáculo es bien recibido allá donde vayamos. Nos acaban de dar el premio de la crítica de Jerez y estamos felices con la reacción de público y crítica.

Has estrenado varios espectáculos propios, ¿qué has querido ir plasmando en cada uno de ellos?

La libertad. La gente se puede esperar cualquier cosa porque en cada momento tengo algo distinto que decir. No quiero condicionarme a la crítica. Lo que hago lo hago porque realmente quiero hacerlo. Soy fiel a mí misma. Me gusta sorprender, siempre tengo algo que decir y lo cuento.

¿Te gustaría en un futuro tener tu propia compañía?

Si el concepto de compañía es el de hoy en día, ahora mismo, no. Tendría que tener en cuenta cuestiones económicas por las que ahora no puedo mantener una compañía con gente. Por ahora, no es lo que me pide el cuerpo. Quiero hacer y colaborar con gente distinta. Igual, cuando tenga más solidez, sí me gustaría tener un grupo, sería genial.

Aunque estás consiguiendo llevar a escena tus trabajos, ¿cómo ves el panorama flamenco para la gente joven?

Hay gente muy preparada, con muchas ideas, muchos proyectos. Lo difícil es hacerse diferenciar con tanta técnica y preparación. Supongo que hay que tener algo distinto en el escenario que llame la atención.

En cuanto a conseguir apoyos, ¿sentís que los tenéis?

En la Comunidad de Madrid es complicado. En Andalucía sí hay bastante apoyo. Siempre es complicado entrar en ese tema, porque esa es la parte un poco oscura del artista. Hay apoyos, aunque es difícil, es duro, por el tema del caché y ese tipo de cosas. Yo no estoy muy metida en eso pero tengo gente que me lo lleva. No hay que ir sólo de artista, hay que tener una cabeza luchadora.

¿Cómo definirías tu baile?

Libre. Flamenco. Mi cuerpo se mueve de una manera que a lo mejor a la gente le resulta un poco más extraña. Me gusta mucho experimentar, aprender de otro tipo de danza, conocer otra técnica. Todo lo que sea arte y conocimiento, me encanta. Me gusta estudiar y por algún lado tiene que salir.

¿Lo tuyo viene de familia?

No, de hecho mi madre ha sido bailarina de clásico en la ópera. Siempre digo que tiene que haber una primera persona.

¿Y cuáles han sido tus referentes?

Siempre he sido muy cambiante. Me ha gustado todo, de todo he aprendido. Ahora mismo quien me da energía -y mira que no lo he visto mucho y me habría encantado verlo en directo- es Antonio El Bailarín. Me da energía pensar en él, leo, veo, miro sus fotos...

¿Qué te sugiere Casa Patas?

Ese lugar es historia y, quieras que no, da nervio. Todo el mundo sigue yendo ahí a trabajar y les sigue imponiendo. Yo, nada más llegar a Madrid, lo primero que hice fue bailar en el Patas. Con quince años trabajé allí con el guitarrista Paco Cruz por primera vez y desde ese día hasta hoy. Nos conocimos ahí y llevamos ocho años trabajando juntos.



Libros El arte en la sangre, de Félix Rodríguez

"El arte en la sangre" es la obra de un aficionado, pero no de un aficionado cualquiera. El gaditano Félix Rodríguez ha plasmado en esta obra experiencias personales a las que ha añadido una investigación exhaustiva, producto de horas de trabajo en los archivos del flamenco. Presidente durante años de dos de las tres peñas flamencas de Cádiz, el autor repasa en esta especie de legado personal los orígenes del flamenco desde el hermetismo del seno familiar hasta su descubrimiento social con la proliferación de los cafés cantantes y la posterior comercialización de lo jondo.

A través del estudio de las grandes familias flamencas -como la dinastía de los Mellizo o la de los Ortega- en el libro se sostiene la tesis de que el arte se transmite por vía genética, que "se lleva en la sangre". Dividido en siete capítulos, el texto dedica especial atención a los núcleos más importantes del cante jondo de Cádiz, Jerez, Triana, Utrera o Lebrija.

Félix Rodríguez presentó recientemente su libro en la Fundación Casa Patas durante una rueda de prensa a la que asistieron aficionados, medios así como el cantaor Yeye de Cádiz y la hija de Manolo Caracol, Luisa Ortega, a la que entregó un cuadro con el árbol genealógico de su familia.



Luisa Ortega, hija de Manolo Caracol, con el autor



Firma invitada

Casi diez años ya ¡Cómo pasa el tiempo! Un profe recién jubilado, "aficionado" y un poquito condecorador del flamenco presenta en la emisora de Collado Villalba un programa que se llamaría "El cuarto de los cabales", en el que no podía faltar el tratamiento de la actualidad flamenca. Siempre nos ha guiado un aspecto divulgativo y pedagógico de lo que son los palos del cante, contando para ello con especialistas. Poco a poco, hemos ido elaborando una pequeña "historia del flamenco" que apoyamos con una sección bibliográfica ya que este arte va teniendo cada vez más y mejores publicaciones. En cuanto profundizas un poquito en el mundo del flamenco, éste se convierte en el mundo entero. Compartimos con el oyente discos de todas las épocas y atendemos nuevas publicaciones que los propios artistas comentan. Mi agradecimiento a tantos entrevistados en el programa como Diego "El Cigala", Bebo Valdés, Chaquetón, Capullo de Jerez, Joaquín

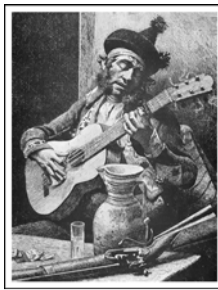
el Canastero, Vicente Soto, Poveda, Arcángel, La Macanita, Esperanza Fernández, José Menese, Manuel Gerena, Carmen Linares, María Toledo, Ángel Rubio, Rocío Molina. A tantos y tantos otros guitarristas, bailaoras, bailaoras...

El mundo de las Peñas también tiene su espacio como cantera, incluso la crítica y los gestores culturales pasan por nuestras ondas. Lo que llamamos "Nuevo Flamenco", "Fusión" o "Flamenco Joven" también recibe nuestra atención porque el flamenco tiene un pasado esplendoroso, un presente magnífico y un futuro brillante. ¡Que el Flamenco siga dándonos alegrías muchos años! No quiero terminar sin un recuerdo emocionado a Miguel, Miguelito Candela, que nos ha dejado huérfanos de su buen hacer en el mítico Candela. Nos vemos arriba, Miguel.

Casimiro Prieto

es Director de "El Cuarto de los Cabales"
Lunes de 18,00 a 19,00 en Radio Villalba
107.4 FM o a través de
www.ayto-colladovillalba.org

casa

patas
Flamenco en vivo

c/ Cañizares, 10

28012 - Madrid

Tf.: 91 429 84 71

fundacion@casapatas.com

www.c0nservatorioflamenco.org

Palabra "del Patas"

FLAMENCO, TAMBIÉN, PARA PACIENTES CON DAÑO CEREBRAL



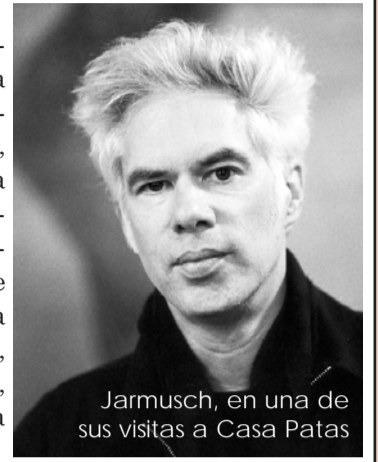
Más de cuarenta personas con daño cerebral visitaron Casa Patas para participar de un taller de flamenco. Varios artistas profesionales, maestros también del Conservatorio, colaboraron en esta actividad que se clausuró con un pequeño espectáculo. A la cita estaban convocados usuarios de los centros de día "Dato II" y del centro de atención a pacientes con daño cerebral "Polibea Rehabilitación", con objeto de acercar el flamenco a aquellos que, habitualmente, carecen de oportunidades para disfrutar de un espectáculo en vivo. El taller, incluido dentro de las actividades que la Fundación Casa Patas organiza en pro de la difusión del flamenco, fue propuesto por los anteriores centros como opción de ocio e integración psicosocial de este tipo de pacientes a todos los niveles.

Los más atrevidos acompañaron al profesor desde el escenario



JIM JARMUSCH, UN NEOYORQUINO RODANDO EN CASA PATAS

Estamos de moda. Jim Jarmusch, el cineasta independiente americano más famoso de los últimos años, ese que hace lo que le da la gana y encima le sale bien, ha rodado su último film en Madrid. Y muy bien acompañado. La película, *Los límites del control*, cuenta con Bill Murray, que ya protagonizó su anterior trabajo, *Flores rotas*. La estación de Atocha, el edificio Torres Blancas, el Reina Sofía, la calle Barquillo, la Plaza de San Ildefonso y el tablao Casa Patas han sido los lugares elegidos para el rodaje en Madrid. Después viajó a Sevilla y Almería. La película trata sobre un misterioso hombre, solitario y taciturno, con un trabajo entre manos al margen de la ley. En la cinta también están Gael García Bernal, Tilda Swinton, Isaac de Bankolé, John Hurt y el gallego Luis Tosar. El equipo técnico, de lujo, lo conforman: el diseñador de producción mexicano Eugenio Caballero, ganador de un Oscar por *El laberinto del Fauno*, y el director de fotografía Christopher Doyle.



Jarmusch, en una de sus visitas a Casa Patas

LOS MARTES, TERTULIAS FLAMENCAS CON MARUCHI BERNAL

Si los jueves están reservados a los amantes de los toros y los miércoles a los apasionados del vino, a partir de esta primavera los flamencos también tendrán su cita habitual. Todos los últimos martes de mes, Maruchi Bernal conducirá una tertulia a la que podrán asistir artistas, aficionados y alumnos. La cita está convocada a las siete de la tarde en la Sala García Lorca de la Fundación. Con estas reuniones informales se pretende profundizar, debatir y compartir opiniones sobre el cante, el toque, el baile y sobre la actualidad y la historia del Flamenco, siempre desde la tolerancia y el espíritu crítico. Para que los tertulianos enriquezcan su cultura flamenca, en ocasiones se contará con la presencia de artistas invitados.



ENTREGA DE PREMIOS DE LA ASOCIACIÓN EL TORO DE MADRID

Al acto, que tuvo lugar en la Fundación Casa Patas, asistió el ganadero Manuel Cañaveral, que recogió la décima edición del trofeo al "Encierro más completo" lidiado en la plaza de Las Ventas durante la Temporada 2007. El ganadero portugués Joao Folque de Mendoza, ganadero de Palha, no pudo asistir a recoger su correspondiente premio al "Mejor Toro" también lidiado en el coso venteno.



EL FLAMENCO HECHO SAETA

Constituye una estremecedora forma de orar al paso de las imágenes de Semana Santa. La forma pausada y grave de interpretar este cante, la profundidad y la devoción con la que se entona hacen de las saetas una de las formas más conmovedoras de rezarle a la pasión. Madrid ha perdido un gran número de voces anónimas que se asomaban a lo alto de los balcones para cantar su plegaria. La Fundación Casa Patas ha recuperado esta tradición gracias a la voz de la cantaora Gemma Caballero, que interpretó una seata al paso de la Procesión del Silencio el pasado Viernes Santo desde un balcón de la calle Atocha.



AMARANTA MORALES, una de nuestras profesoras de baile, abandonó sus clases por unos días para cumplir con otro compromiso: el de su unión en matrimonio con José Luis Lalanda. Los novios viajaron hasta México -la tierra natal de la novia- para festejar una ceremonia jarocho que remataron con su consiguiente jolgorio, fandango y mitote. Todos los que les conocemos y queremos, les deseamos felicidad.

FOTO CON SOLERA *Porque nada es eterno, ni siquiera tú, Miguel*

Nunca imaginé que protagonizarías unas líneas tan dolorosas. Ni nunca planteé esta sección como un recordatorio a la memoria de nadie, pero quien si no tú, Miguel, se merece este homenaje. Me pinchan y no sangro. Aún no doy crédito. ¿Cómo es posible que ya no estés entre nosotros? La vista se me escapa hacia la mesa en la que te gustaba sentarte, esa del rincón del Patas que da paso a la bodega. Ahí, a la querencia de otra cueva como la del Candela, que tantos amigos del flamenco te ha regalado. En ella te sentabas a comer y a cenar -día sí y día no- las lentejas que tanto te gustaban, escondido entre la columna y las hojas de un periódico.

Había que sacarte las palabras con sacacorchos (¡mira que eras tímido!) pero nunca escatimabas frases cuando te preguntaban por el sentido de la vida: tu hija, Gloria. Había un antes y un después, una nueva razón de ser a raíz del nacimiento de tu hija. Nadie, que yo tenga presente, ha vivido con tanta intensidad la paternidad. Gloria hacía que irradiases felicidad por cada poro. Por eso nadie puede creerse que te hayas quitado la vida.

"¿Qué hay, Miguel?". "¿Qué pasa, chula?" -así me saludabas siempre- "...voy corriendo que tengo que recoger a Gloria". Eso fue lo último que nos dijiste a Isabel y a mí el mismo día de tu muerte. Vestido como te recordaré siempre, con tu chupa de cuero marrón. Aunque no creas que me olvido del sombrero ruso que te abrigaba las orejas en invierno y con el que te gustaba imprimirle cierto aire chulesco al paseo.

Eras un romántico empedernido al que le apasionaban el flamenco y los toros. Tu última tarde de corrida no la pasaste en Las Ventas, la plaza sería a la que te gustaba asistir en tardes de San Isidro. La última fue en Vistalegre, en el barrio de Carabanchel donde te han dado tierra. Allí nos cruzamos por los pasillos de acceso al tendido, ávidos por asistir al mano a mano entre Morante y El Pana. Y de nuevo ese "Adiós, chula" que aún resuena en mi cabeza.

Por tu culpa, el Flamenco está de luto. No sólo para los artistas a los que les regalaste la libertad bajo la tenue luz del Candela, sino para todos los que nos movemos en este mundo, aunque perteneciésemos al local de la competencia por el que también discurre la ruta -a veces maldita- del Flamenco. Una ruta que forma parte del patrimonio cultural de este arte y que ahora y siempre ha finalizado, irremediamente, en ti.



Miguelito Candela con Ana y Juli, antiguas camareras de Casa Patas